



SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Año "C"

Lectura del libro del Génesis 8, 22-31

Melquisedec, rey de Salém, que era sacerdote de Dios, el Altísimo, hizo traer pan y vino, y bendijo a Abrám, diciendo:

«¡Bendito sea Abrám de parte de Dios, el Altísimo, creador del cielo y de la tierra! ¡Bendito sea Dios, el Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos!»

Y Abrám le dio el diezmo de todo.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 109, 1-4

R. Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec.

Dijo el Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
mientras yo pongo a tus enemigos
como estrado de tus pies» **R.**

El Señor extenderá el poder de tu cetro:

«¡Domina desde Sión,
en medio de tus enemigos!» **R.**

«Tú eres príncipe desde tu nacimiento,
con esplendor de santidad;
Yo mismo te engendré como rocío,
desde el seno de la aurora». **R**

El Señor lo ha jurado y no se retractará:

«Tú eres sacerdote para siempre,
a la manera de Melquisedec». **R**

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 11, 23-26

Hermanos:

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente: El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía».

Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que Él vuelva.

Palabra de Dios.

SECUENCIA

*Glorifica, Sión, a tu Salvador,
aclama con himnos y cantos
a tu Jefe y tu Pastor.*

*Glorifícalo cuanto puedas,
porque Él está sobre todo elogio
y nunca lo glorificarás bastante.*

*El motivo de alabanza
que hoy se nos propone
es el pan que da la vida.*

*El mismo pan que en la Cena
Cristo entregó a los Doce,
congregados como hermanos.*

*Alabemos ese pan con entusiasmo,
alabémoslo con alegría,
que resuene nuestro júbilo ferviente.*

*Porque hoy celebramos el día
en que se renueva la institución
de este sagrado banquete.*

*En esta mesa del nuevo Rey,
la Pascua de la nueva alianza
pone fin a la Pascua antigua.*

*El nuevo rito sustituye al viejo,
las sombras se disipan ante la verdad,
la luz ahuyenta las tinieblas.*

*Lo que Cristo hizo en la Cena,
mandó que se repitiera
en memoria de su amor.*

*Instruidos con su enseñanza,
consagramos el pan y el vino
para el sacrificio de la salvación.*

*Es verdad de fe para los cristianos
que el pan se convierte en la carne,
y el vino, en la sangre de Cristo.*

*Lo que no comprendes y no ves
es atestiguado por la fe,
por encima del orden natural.*

*Bajo la forma del pan y del vino,
que son signos solamente,
se ocultan preciosas realidades.*

*Su carne es comida, y su sangre, bebida,
pero bajo cada uno de estos signos,
está Cristo todo entero.*

*Se lo recibe íntegramente,
sin que nadie pueda dividirlo
ni quebrarlo ni partirlo.*

*Lo recibe uno, lo reciben mil,
tanto éstos como aquél,
sin que nadie pueda consumirlo.*

*Es vida para unos y muerte para otros.
Buenos y malos, todos lo reciben,
pero con diverso resultado.*

*Es muerte para los pecadores y vida para los justos;
mira como un mismo alimento
tiene efectos tan contrarios.*

*Cuando se parte la hostia, no vaciles:
recuerda que en cada fragmento
está Cristo todo entero.*

*La realidad permanece intacta,
sólo se parten los signos,
y Cristo no queda disminuido,
ni en su ser ni en su medida.*

*Este es el pan de los ángeles,
convertido en alimento de los hombres peregrinos:
es el verdadero pan de los hijos,
que no debe tirarse a los perros.
Varios signos lo anunciaron:
el sacrificio de Isaac,
la inmolación del Cordero pascual
y el maná que comieron nuestros padres.*

*Jesús, buen Pastor, pan verdadero,
ten piedad de nosotros:
apacientanos y cuídanos;*

*permítenos contemplar los bienes eternos
en la tierra de los vivientes.*

*Tú, que lo sabes y lo puedes todo,
Tú, que nos alimentas en este mundo,
conviértenos en tus comensales del cielo,
en tus coherederos y amigos,
junto con todos los santos.*

Aleluya Jn 6, 51

Aleluia.
*"Yo soy el pan vivo bajado del cielo.
El que coma de este pan vivirá eternamente", dice el Señor.*
Aleluia.

+ EVANGELIO +

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 9, 11b-17

Jesús habló a la multitud acerca del Reino de Dios y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser sanados. Al caer la tarde, se acercaron los Doce y le dijeron: «Despide a la multitud, para que vayan a los pueblos y caseríos de los alrededores en busca de albergue y alimento, porque estamos en un lugar desierto».

Él les respondió: «Denles de comer ustedes mismos». Pero ellos dijeron: «No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente». Porque eran alrededor de cinco mil hombres. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos: «Háganlos sentar en grupos de cincuenta». Y ellos hicieron sentar a todos.

Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los fue entregando a sus discípulos para que se los sirviera a la multitud. Todos comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron doce canastas.

Palabra del Señor.